

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE EDUCACIÓN



Bebetecas: un espacio alternativo para desarrollar el lenguaje oral

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO
DE BACHILLER EN EDUCACIÓN**

AUTORA:

FABIOLA IVETT RAMOS PACHAS

ASESORA:

DRA. LUZMILA MENDIVIL TRELLES DE PEÑA

Lima, Noviembre, 2019

RESUMEN

El objetivo de esta investigación es analizar cuál es la función de la bebeteca en el desarrollo del lenguaje oral en niños menores de tres años y cómo, para lo cual se realizó el análisis documental de fuentes especializadas en el desarrollo del lenguaje iniciando desde el crecimiento del feto en el vientre de la madre hasta los tres primeros años; además de examinar cuál es la función de las bebetecas como espacio alternativo de acceso libre que brinda servicios a la primera infancia con la intervención de los mediadores, por ello los objetivos específicos son en entorno a la identificación del lenguaje oral desde la formación de ser humano a partir de la gestación hasta los tres años y cómo las bebetecas, dentro de funciones, tiene la capacidad de albergar a los bebés para desarrollar el lenguaje. Es así que una de las principales conclusiones que se desprenden de esta investigación es que la bebeteca dentro sus funciones es acoger a los niños más pequeños para motivarlos a entrar al mundo letrado a partir de la oralidad, tomándolo como fuente de comunicación e integración; de tal manera que en este espacio se incorpora la musicalidad, la sonoridad en los libros, rimas y cantos. Es por ello la relevancia e importancia de la voz misma de los adultos que acompañan y contribuyen a que el lenguaje de los bebés vaya desarrollándose con entusiasmo y significatividad.

Palabras claves: Bebetecas, Libros y lectura para niños, lectura en voz alta, libraries and toddlers, lenguaje oral y bebés.

Agradecimientos

A todas las personas que me dieron un espacio para estudiar y aprender, a las maestras de Pizarra de Papel que me mostraron el verdadero trabajo en equipo y en especial a mis padres que de lejos me alientan, a mi hermano por sus incontables consejos y cuidados para conmigo y a César por su sonrisa, paciencia y amor infinito.



Dedicatoria

A mis personas favoritas: César, Bruce, Marilú y Silvio



ÍNDICE

CAPÍTULO 1	1
—HABÍA UNA VEZ...” / EL INICIO DEL LENGUAJE ORAL	1
1.1. —Nacido del corazón”: El bebé desde el vientre de la madre	2
1.2. —Para siempre”: Proceso y desarrollo de la oralidad	3
1.3. —Adiós cuánto te quiero”: Lenguaje y vínculos afectivos	6
1.4. —Tú y yo, yo y tú” / Participantes del lenguaje Oral	7
1.4.1. “El primer paso” / Familia	7
1.4.2. “La estrella y sus amigos” / Comunidad	9
1.5. —Secreto a voces”: El desarrollo del lenguaje oral desde casa	10
1.5.1. “La aventura de oír”: Lectura compartida en voz alta	10
CAPÍTULO 2	13
—EL BOSQUE ENCANTADO”: LA BEBETECA COMO ESPACIO ALTERNATIVO PARA EL DESARROLLO DEL LENGUAJE	13
2.1. —Derechos con o sin empanadas”: La bebeteca un derecho de todo niño”	14
2.2. —El huevo bibliotecoso”. La bebeteca: una muestra de los objetivos y funciones de los agentes de intervención	17
2.3. —Cada y sus animales parlantes”: El desarrollo del lenguaje oral dentro de la bebeteca	20
CONCLUSIONES	26
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	28

INTRODUCCIÓN

La investigación se enfocará en analizar cuál es la función de la bebeteca en el desarrollo del lenguaje oral en niños menores de tres años, siendo este fundamental en la vida del bebé; ya que en esta parte de la primera infancia se desarrollan múltiples competencias y una de ellas la capacidad lingüística y comunicativa. Por lo tanto, es importante ofrecer espacios alternativos; es decir, fuera de casa, que ayuden y contribuyan a que los niños potencien sus habilidades para su ahora y futuro, es por consiguiente el lenguaje oral es considerado significativo en la vida del ser humano, al ser el medio por el cual se comienzan las relaciones interpersonales.

Sin embargo cuando un niño accede por primera vez al sistema educativo, llega con dificultad en el lenguaje, afectando así su expresión, comprensión de ideas y emociones; además ocasionando obstáculos en las relaciones interpersonales. Y esto puede ser en consecuencia a la escasa o carencia de estímulos, ante la necesidad de comunicarse oralmente. Es así que la bebeteca nace a partir de la necesidad de desarrollar el lenguaje oral de todo niño sin importar su estrato social o condición económica. Asimismo, es importante la intervención del adulto, en cuanto a la lectura en voz alta o compartida; ya que este ofrece “la mejor historia para compartir en voz alta con sus hijos o el conjuro más poderoso para dormir a su bebé” (Reyes, 2003).

Es por ello, que la presente investigación versa sobre las bebetecas, por el desconocimiento de las personas sobre este espacio y la importancia que tienen estas dentro de una comunidad. Por consiguiente, la gran envergadura sobre la difusión de los aportes y beneficios que brinda este ambiente para los más pequeños. Asimismo, otro motivo es que en Perú existen escasos espacios de este tipo que contribuyan al desarrollo de los niños. Contrariamente a lo que ocurre en otros países, tales como en

Chile en donde hay iniciativa y fomento para tener espacios que llaman “Guaguatecas”, en el caso de España y Europa es similar el énfasis hacia estos ambientes.

Sin embargo, a pesar de la existencia de estos espacios alternativos algunas personas no los identifican y confunden fácilmente estos lugares con la ludoteca y la biblioteca pública. Ante este desconocimiento, los padres o adultos responsables, no les brindan las mejores oportunidades para los niños, dejándolos pasar sin mayor relevancia y perdiendo las ventanas de desarrollo en los más pequeños. En esta medida se plantea la interrogante ¿Cuál es la función de la bebeteca en el desarrollo del lenguaje oral en niños menores de tres años? Es así que el objetivo general es analizar cuál es la función de la bebeteca en el desarrollo del lenguaje e identificar cómo progresa en los niños y con ello describir cómo este espacio contribuye al desarrollo de la oralidad de los más pequeños.

Por otra parte, este tema se trata de una investigación teórica desarrollada en función del análisis documental; además, pertenece a la línea de indagación: “desarrollo y educación infantil”. Asimismo, en la indagación se evidenciaron límites en la búsqueda de información; ya que en el repositorio de la PUCP no se encontró información acerca de las bebetecas; es más este término no era reconocido en dicho espacio. Una situación similar pasó en la base de datos de ALICIA (Concytec) y en Renati (todos peruanos). Aun así fue posible encontrar información con más de 10 años de su publicación; sin embargo en EBSCO se hallaron algunos documentos pero en inglés o catalán. Ello dificultó aún más la investigación.

Es así que el primer capítulo se desarrolla los aspectos relacionados al lenguaje y cómo estos empiezan desde que el niño está dentro del vientre de su madre; por ende cuando este nace, se incorpora a su nuevo mundo con aprendizajes que van a ir desarrollándose con el paso del tiempo y de acuerdo a sus procesos de desarrollo, teniendo en consideración los estímulos del entorno y los vínculos afectivos que creen con los adultos. Ya en el segundo capítulo se abre el camino del lenguaje con la bebeteca haciendo una descripción de este último, siendo un espacio que utiliza la oralidad como eje principal en el diseño de sus actividades, considerando además a la participación de agentes de intervención (mediadores) y del libro.

Por otro lado, en la titulación de cada acápite se ha optado por emplear los títulos de cuentos, pero estos están ligados estrechamente con los temas a tratar así como su contenido. De esta manera en el primer capítulo que es: “Había una vez...”: el inicio del lenguaje oral, el cual está haciendo referencia al principio, al punto de partida de cada persona, empezando a contar todo aquello que es importante y que se desea narrar; de tal manera que en esta investigación se comienza por la oralidad. Seguidamente, en el segundo acápite que se titula: “El bosque encantado”: la bebeteca como espacio alternativo para el desarrollo del lenguaje. Este cuento se resalta las maravillas que tiene este lugar, además los niños que están ahí van aprendido muchas cosas que no se daría en un bosque “común”, es así que la bebeteca es un espacio único con características poco usuales en comparación con los otros tipos de bibliotecas, por ende se vuelve valioso y único.

Finalmente, los niños requieren de libros para desarrollar su lenguaje a nivel de comprensión y expresión, pero no solo de este pues al utilizar este material siempre debe estar acompañado de la mediación de la palabra usada por los adultos. De esta manera, la bebeteca alberga a niños, mediadores y libros incorporando la musicalidad, la sonoridad y el lenguaje de estos recursos, conjuntamente utilizando las rimas, el canto, con el fin de producir en ellos el desarrollo de su lenguaje, partiendo de sus experiencias y gustos. Por ende, es vital que la voz del adulto sea la que acompañe, guíe y satisfaga las necesidades de los bebés.

CAPÍTULO 1

“HABÍA UNA VEZ...” / EL INICIO DEL LENGUAJE ORAL

En este primer acápite se abordará cómo el lenguaje oral tiene como génesis en la gestación, y que poco a poco irá evolucionando; de modo que los niños¹ van introduciéndose a su cultura y entorno más próximo con la ayuda de sus cuidadores. Y es pues que se considera que los bebés nacen ya con referentes para la oralidad. Por ende, es importante tener en cuenta el inicio del lenguaje oral y el impacto que este va a tener en el desarrollo del ser humano respetando los procesos de desarrollo y maduración.

En un principio las aportaciones sobre el lenguaje oral, partían desde el nacimiento del bebé, dejando de lado el crecimiento del niño dentro del vientre materno; sin embargo, muchos autores coinciden que “desde antes del nacimiento el bebé es sensible a las palabras que se expresan en los melodiosos arrullos de la madre” (Marie Bonnfé, citado por Herrera, 2017). Por ende, los movimientos fetales están en sincronía con los ritmos cardíacos de la madre o con la voz de la misma y “comienzan hacia el fin del cuarto mes de gestación, cuando la capacidad auditiva del feto se organiza de tal manera que las informaciones sonoras ya son accesibles a su aparato auditivo” (El Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, 2005, p.15). Entonces, todo lo percibido y mostrado por la madre hará que el feto se comience a percibir los primeros estímulos para el lenguaje.

¹ Se empleará un uso recurrente del lenguaje, utilizando la denominación del masculino plural. Ello no significa que se esté descartando un lenguaje inclusivo, sino que, para evitar la permanente redundancia, en la palabra niños comprende a los niños y las niñas.

Por otro lado, ya cuando el niño nace, Piaget (1965) hace indagaciones sobre el desarrollo del ser humano teniendo en consideración los procesos de maduración de cada uno de ellos relacionadas con las etapas del lenguaje. Además, hace referencia al condicionamiento para el desarrollo de este y hace mención de cómo el niño va progresando de acuerdo a su edad, inclusive le da importancia a los sonidos pues “los sonidos del lenguaje estimulan al niño” (Piaget, 1965, p.29). Generando respuestas en los bebés que van desde los gritos, balbuceos hasta llegar a la articulación y pronunciación de palabras.

Otro punto a tratar en esta primera parte, es cómo el niño se relaciona con su entorno a partir de su lenguaje y cómo los padres pueden estimular desde casa el desarrollo de la misma, empleando como actividad la lectura compartida utilizando la voz alta; ya que al momento de leer junto con ellos, algún libro, o solo entablar una conversación ya se está empleando esta actividad. Es así que aquellas actividades que aparentan ser simples, son los que tienen mayor significado en la vida de los más pequeños de casa.

1.1. “Nacido del corazón”: El bebé desde el vientre de la madre

La maternidad o paternidad suponen nuevos y grandes desafíos para las personas, generando sensaciones y emociones que pueden surgir de ellos/as y estas se pueden dar en diferentes niveles de intensidad. Entre ellas podemos hallar el nerviosismo, la inseguridad, alegría, pánico, etc. Sin embargo; poco a poco estas sensaciones, en muchos casos, se van transformando; dando lugar a la aceptación y adaptación a la inminente llegada del bebé; teniendo en consideración que la relación deja de ser de dos personas para pasar a ser de tres (Reyes, 2007). Y en algunos casos, esta relación está conformada por padre e hijo o madre e hijo, teniendo en consideración que las estructuras familiares son diferentes, por lo que cada progenitor es responsable de la educación que se le brinda al bebé.

De tal modo que el niño desde que está en el vientre de la madre, irá desarrollando cada parte de su cuerpo pero a la vez van tomando conciencia sobre los sucesos de su exterior; ya que “durante la gestación el bebé presenta movimientos, variaciones de ritmo cardíaco y puede distinguir voces” (Oiberman y Mercado, 2012, p. 12). Esto se da a medida en que se va creciendo en el vientre de la madre, que dura aproximadamente nueve meses; además, va percibiendo los acontecimientos que se

da en el exterior y los refleja mediante sus movimientos que se muestra con mayor intensidad en el quinto mes de gestación; de modo que el bebé asume un rol activo. (Reyes, 2007). Posteriormente, en las veinticuatro semanas aproximadamente el bebé va desarrollando su oído, por lo que podrá percibir con más exactitud los estímulos exteriores y sobre todo la voz de su madre.

No obstante, “Los sonidos y lenguaje que le llegan al bebé no son idénticos a los que oímos las personas que estamos al exterior” (Mariscal, 2015, p. 147); en este sentido, los bebés lo interpretan como estímulos e inician una primera comunicación no verbal con la madre; ya que este empieza a descifrar los sonidos y el ritmo sonoro demostrándolo con sus movimientos es así que ellos “producen respuestas motrices como las patadas, lo cual comprueba que desde una época tan precoz el sistema auditivo procesa parte del sonido que se filtran a través del líquido amniótico” (Reyes, 2007, p. 26), generando respuestas a lo percibido.

Por ende, las primeras veinticuatro semanas serán las fundamentales para estimular el lenguaje oral en los niños; ya que son los primeros precursores para el desarrollo del lenguaje y habla, como lo afirma por Reyes (2007) que menciona: “La experiencia sonora de la lengua, lo prepara para prestar especial atención al habla humana y, en concreto, a la voz materna, que será la primera referencia cuando llegue la hora de nacer” (p. 34). Es este sentido, el primer mundo del bebé, es el vientre de la madre que lo acoge y rodea en su plenitud con abrigador calor e incontables estímulos que le brindarán oportunidades únicas e indispensables en su larga travesía en el camino de la oralidad.

1.2. “Para siempre”: Proceso y desarrollo de la oralidad

Después del nacimiento del bebé surgen nuevos retos para los progenitores, pues es aquí donde el niño —teniendo como base los estímulos prenatales— sigue desarrollando el lenguaje, pero esta vez ya utilizando todos sus sentidos. Además, ya reconoce la voz de la madre; debido a que este ya está inscrita en su psiquis (Armus, Duhalde, Oliver, y Woscoboinik, 2012). Esto es en consecuencia a los estímulos brindados previamente como el haberle hablado al pequeño durante el periodo de embarazo.

Los primeros sonidos que desarrolla el niño, serán los primeros pasos en su expresión oral que serán acompañados por la gestualidad y el lenguaje corporal,

empezando desde su necesidad expresada en llanto como así lo refiere Reyes (2007) –El llanto es la primera voz que una madre aprende a leer” (p, 36). Desde la necesidad del bebé de querer o requerir satisfacer sus deseos como hambre, aburrimiento, de ser cargado, de ser cambiado, etc. Inclusive los menores empiezan a reconocer que son escuchados por su adulto responsable cuando observan alguna respuesta por parte de ellos.

En esta misma línea, Piaget (1965) hace referencia a los llantos como primeros sonidos nasales (la vocal –e”) que se irá desarrollando a la par con la madurez de cada niño. Aun así, Richelle y Albillos (1981) no consideran al llanto como una actividad de desarrollo del lenguaje. Como se aprecia, ambas aportaciones, son válidas, pero estos sonidos iniciales son importantes a considerar; ya que el llanto es el primer lenguaje utilizado por los niños y cada variación de tonalidad o niveles de intensidad, demostrarán un mensaje que se desea transmitir que, mientras tanto, no tiene un código lingüístico convencional.

Ahora bien, Piaget (1965) define tres etapas el desarrollo del lenguaje, teniendo en consideración la articulación y la pronunciación de acuerdo la maduración de los niños. En la primera etapa es la articulación casual con fijación de respuestas circulares, la segunda etapa es la evocación de elementos articulados por la comunicación de otros (imitación) y por último esta la etapa del condicionamiento de elementos articulados (evocados por otros) por objetos y situaciones.

En la primera etapa, abarca –al crecimiento de los nervios y músculo para reproducir un repertorio de sonidos adecuados para hablar” (Piaget, 1965, p. 22). Iniciando con los gritos, balbuceos de los bebés como Piaget lo llama –la etapa de la articulación casual”; debido a que los niños de manera instintiva empiezan expresar sus deseos o necesidades hacia el adulto. Ellos ya conocen estas formas de expresión, que tienen un efecto hacia una respuesta del cuidador y estos últimos por lo general –hablan de modo especial, casi cantando” (Reyes, 2007, p. 28). El sonido de la voz, la tonalidad que le damos, serán suficientes para haya una respuesta del niño. Donde en un principio este escucha su voz de forma accidental y luego es repetida por él mismo. Este proceso de circulación se repite siempre (Piaget, 1965). Dando lugar a los inicios de la articulación del lenguaje.

La segunda etapa es la evocación de elementos articulados por la pronunciación de otros, una etapa que también es conocida como la –imitación”. Piaget (1965)

menciona que “ya no es necesario que el niño por sí mismo pronuncie la palabra estimulante” (p, 24). Es aquí donde empieza la intervención más directa con el adulto, en su entorno más cercano, en este caso el del hogar. Si bien, el niño repite aquello que el adulto evoca, eso no quiere decir que éste imitando; porque “evoca el reflejo audiovocal más cercanamente parecido” (Piaget, 1965, p. 25). Por consiguiente, el niño no repite, sino que recuerda el sonido que ya está escrita en su psiquis e intenta reproducirlo en la medida de sus posibilidades.

Esta etapa, es similar al primero (articulación casual), con la diferencia de la participación del adulto con la palabra. Las etapas se van complejizando a medida que el niño va desarrollándose y este va pidiendo nuevos retos pero que, en este caso, el cuidador tiene el deber de proporcionárselos enriqueciendo su vocabulario, por consiguiente va conociendo el significado de cada palabra aprendida. Es por ello la importancia que se evidencian en las etapas que proporciona Piaget; dado que se observa, el resultado de los estímulos, que desde el vientre ya se les proporciona aprendizajes por parte de su entorno.

Finalmente se encuentra la etapa del condicionamiento de elementos evocados por objetos o situaciones. En ella comienza la enseñanza de nombrar a los objetos Piaget (1965) pero también ya se va incluyendo a este (esto hace la diferencia de las demás etapas). En esta etapa se introduce una nueva palabra “condicionamiento”, que va relacionado con el objeto tomando relevancia en el aprendizaje de nuevas palabras, ya que el niño va relacionando las palabras con el objeto y le va colocando un nombre a este con la intervención del adulto. Este proceso empieza ya en el segundo año y aumenta a pasos agigantados hasta llegar aproximadamente a los seis años (Piaget, 1965).

Todas las etapas que menciona Piaget coinciden con las edades de los niños, además se manifiesta la importancia en la intervención de los padres y del entorno. Asimismo se “demuestra que el lenguaje se transforma para él en un vehículo del pensamiento” (Piaget, 1965, p. 29). Ya que para la aprehensión del lenguaje, se necesita que el niño comprenda y exprese en palabras todo aquello que quiera manifestar. Es así que estos hitos serán trascendentales para los menores, mejorando así su lenguaje.

1.3. “Adivina cuánto te quiero”: Lenguaje y vínculos afectivos

Los vínculos afectivos que se brindan en la primera infancia serán un principal componente para que los niños desarrollen el lenguaje en confianza y armonía con su adulto referente; ya que –se requiere de la presencia y la amorosa guía de los adultos” (Reyes, 2007, p. 14) en la vida de los más pequeños. Además, será un apoyo para la estimulación que se le quiera brindar, pero de ser lo contrario, –el desarrollo en todo sentido estará en riesgo” (Armus *et al*, 2012, p.45). Es decir, si el niño no tiene una relación segura o ningún vínculo afectivo, las oportunidades no serán suficientes para acompañar el crecimiento y exploración del lenguaje a plenitud.

La libertad de expresión de un pequeño es importante ya que le brindará autonomía y valor a su palabra, pero deberá ser escuchada y atendida por su cuidador siempre y cuando este le brinde diversos espacios saludables y con escucha adecuada para que así el niño pueda expresarse con confianza y seguridad. En cambio, cuando las relaciones de adulto-niño son inadecuadas, según Armus *et al*. (2012) se generan cuatro tipos de relaciones afectivas adulto-niño y dos de ellas afectan al desarrollo del lenguaje.

La primera es la relación sobreinvolucrada el cual el adulto demuestra un exagerado compromiso físico y psicológico, controla y obstaculiza las iniciativas del niño (Armus *et al* 2012). Como consecuencia a ello, el niño se convierte en un ser sumiso y sometido a un referente adulto, que decide y toma decisiones por él o ella, asimismo –la expresión de sus habilidades motrices y/o expresividad lingüística puede verse empobrecida [...] el bebé suele mostrarse enojado o gimoteando” (Armus *et al*, 2012, p. 44). Todo ello como efecto de una relación afectiva sobre involucrada.

En segundo lugar, está la relación subinvolucrada, que aparece cuando el bebé y el adulto no están vinculados afectivamente, no hay una conexión auténtica entre ambos y aparece también cuando el adulto no responde a las necesidades que expresa el bebé (Armus *et al*, 2012). Es decir, no se generan vínculos afectivos que involucren al menor y como consecuencia:

[...] el adulto no logra hacer eco de los estados emocionales internos del bebé. Las interacciones afectivas son mal interpretadas y poco reguladas por el adulto. Dentro de este contexto, el bebé puede parecer tanto atrasado como precoz (autosuficiente) en sus aptitudes motrices y lingüísticas (p. 46).

En todos los casos, en los cuales no se involucren los vínculos afectivos en relación del adulto con un bebé o niño, tendrán grandes repercusiones en su desarrollo global de este ser en formación, pero sobre todo en su evolución del lenguaje; ya que fundamentalmente se necesita del otro para entablar una comunicación recíproca con escucha activa expresando necesidades y emociones.

1.4. “Tú y yo, yo y tú” / Participantes del lenguaje Oral

Los entornos de los niños son y serán espacios de interacción que tendrán a lo largo de su vida para desarrollar su lenguaje y el primer entorno más cercano es el familiar que en algunos casos están conformadas por familias con un solo miembro parental. Este será el primer y esencial ambiente de aproximación hacia el lenguaje, ya que podrá practicar e incrementar su vocabulario con la ayuda de los miembros de la familia o de los adultos que estén más próximos a él y es que las relaciones son fundamentales en la vida de la persona desde el hogar hasta la sociedad (Reyes, 2007). Es por ello, que las aportaciones que se les brinde en la primera infancia serán únicas para la evolución de la oralidad

El segundo espacio que contribuirá a que el niño siga en su camino del lenguaje será la comunidad y con ello se hace referencia a los espacios que se les brinda a los niños, encontrando estímulos para la potenciar este aspecto ya sea con otros adultos (diferentes a sus familiares) o con sus pares ya que el niño ~~no~~ puede existir solo, sino que es parte de una relación” (Reyes, 2007, p. 23). Es así que la cultura que tiene cada lugar serán también las que le proporcionen elementos al niño para que su formación lingüística sea única.

1.4.1. “El primer paso” / Familia

El primer espacio de seguridad y de contención es el entorno familiar que brindará todos los recursos necesarios de forma directa o indirectamente y contribuirá en el proceso del desarrollo del lenguaje del niño. Además, los participantes, se convertirán en los primeros maestros y artífices en motivar el lenguaje del bebé empezando desde los gestos hasta entablar una conversación empleando la palabra y es que ~~las~~ madres o cuidadores [...] no se limitan solo a responder las demandas físicas, sino que hablan -y lo hacen de modo especial, casi cantando-” (Reyes, 2007,

p. 28). Ya el adulto no solo busca una conversación sino, que usa ya estrategias que incentivarán a iniciar una comunicación con el menor.

Esta interacción con el adulto significativo, que en muchas ocasiones será con la madre, secundará en la construcción del lenguaje; ya que ella interpretará mejor (en algunos casos) todas las necesidades del bebé mediante los sonidos, gestos o movimientos; y en consecuencia también el niño podrá interpretar que sus acciones tienen una respuesta y significado a esto Reyes lo llama un juego de doble vía que denomina reciprocidad y que Bruner (como se citó por Reyes, 2007) menciona que es “la capacidad de la madre para diferenciar las razones de llorar del niño, así como la capacidad del niño de anticipar esos acuerdos” (p. 40).

En esa misma línea, la función del adulto se hace cada vez más importante, dado que este es aquel que incentiva a que en el diálogo se emita y se reciba el mensaje e inclusive, le asigna un espacio y posición al bebé en el que se comunicará continuamente con su medio social (Reyes, 2007). Es así que poco a poco los gestos, y otros tipos de expresiones, son usados a la par con la palabra para introducir al menor al mundo letrado y con ello incentivar al lenguaje de forma continua.

Por otra parte, otro componente que empieza a emplear la familia es la comunicación de doble vía, que ayudará al niño a regular sus estados de conciencia (Reyes, 2007) tal como respetar los turnos al momento de hablar. Con estos primeros pasos el menor comprenderá que para poder ser escuchado y atendido deberá de emplear la regla de los turnos. En otras palabras esta comunicación necesitará que haya una respuesta y una emisión de mensaje que debe ser respetado y escuchado por las personas y que poco a poco se irá complejizando como así refiere (Zimmerman *et al.*, 2008)

Parents are most efficient at promoting child language development when they calibrate their own speech to be just challenging enough for the child, neither so simplistic that the child learns nothing from the parent’s model, nor so sophisticated that the child is bewildered (p, 347).²

Es pues el adulto significativo que debe proporcionar retos a los niños, desafiarlos sin llegar al extremo; es decir, sin estresarlo u obligarlo a esforzarse más allá de sus

² “Los padres son más eficientes en la promoción del desarrollo del lenguaje infantil cuando calibran su propio discurso para ser lo suficientemente desafiante para el niño, ni tan simplista que el niño no aprende nada del modelo de los padres, ni tan sofisticado que el niño esté desconcertado” (Traducción libre).

propias posibilidades, sin tener en consideración sus procesos de desarrollo, pero esto no quiere decir que se deba llegar al simplismo o suponer que el niño no entiende lo que se le habla. Por lo tanto, los retos deberán ser adecuados y de acuerdo sus necesidades y con ello debe tener un propósito que alcanzar

1.4.2. “La estrella y sus amigos” / Comunidad

Una vez que el niño tiene como cimiento los estímulos que le brinda la familia sobre el lenguaje, este entra a una interacción ya no solo con su adulto significativo, sino con otros adultos y niños en diferentes espacios como bibliotecas, guarderías, jardines infantiles, entre otros; por consiguiente, siempre estará presente la cultura ya que este nos permite reconocernos diferenciarnos y construirnos mediante el diálogo” (Reyes, 2007, p. 3). Estos espacios sumergen al niño al total uso del lenguaje oral, permitiendo que vaya tomando forma y se vaya caracterizando en su propio estilo; es decir, la oralidad puede ser utilizado de forma general como medio para la comunicación pero cada persona va personalizando su lenguaje y habla; ya sea en su tono, sonido, vocalización, etc.

Es así que los espacios de socialización contribuyen a que los códigos lingüísticos se amplíen (Reyes, 2007). En un primer momento el niño depende de casi por completo de la influencia de su medio y que los modelos que le brinda el adulto cercano” (Reyes, 2007, p. 22); sin embargo, cuando se va adentrando a nuevos espacios como la escuela, el lenguaje oral va desarrollándose con las interacciones adulto-niño y niño-niño. Estos personajes irán despertando e incentivando a que el lenguaje del niño sea frecuente y fluida, pero desarrollarán todas sus potencialidades como lo afirma Hidalgo, Quezada y Álvarez (2013):

En la infancia preescolar ejerce una gran influencia en el desarrollo del lenguaje y la comunicación, pues garantiza la orientación en el sistema de relaciones humanas, la coordinación de acciones entre los participantes, la actuación de manera independiente y, sobre todo, el desarrollo de habilidades y capacidades específicas (p, 9).

El espacio de la escuela suele ser uno de los lugares en donde el niño pasa mayor tiempo y en aquel ambiente se pone en práctica todo aquello que aprendió en casa en relación con los otros, entonces ellos comienzan a cultivar e interiorizar las normas sociales que están ya inscritas en su entorno, adquiriendo nuevos conocimientos. Además, –estos vuelven a ampliar la perspectiva del mundo” (Reyes, 2007, p.74); ya

que la palabra empieza a tener otros significados en relación con los objetos, las personas y con su propio entorno.

1.5. “Secreto a voces”: El desarrollo del lenguaje oral desde casa

Existen diversas formas para estimular al desarrollo del lenguaje de los niños menores de tres años empezando por las canciones y arrullos hasta llegar a la lectura compartida en voz alta y usando como fuente lo escrito. Ello no podría darse sin la intervención de la otra persona (en referencia a algún adulto de la familia o que sea su referente cercano) que empieza desde casa y no desde la escuela, siendo la primera un espacio fundamental y clave en el cual no solo es leer para el niño, es más que eso, *“es envolverlo entre palabras y, a la vez, para escribir, en el fondo de su memoria, los primeros texto”* (Reyes, 2007, p. 41)

En algunas situaciones, suele pasar que algunos padres se preguntan constantemente cómo a qué edad puede estimularse el lenguaje, pues como menciona Goikoetxea y Martínez, (2015) *“realizar la lectura compartida con un niño cuanto antes mejor.”* (p, 313). Pues hay estudios, realizados por este mismo autor, que refieren *“que la edad de inicio de la lectura compartida fue la variable que mejor predijo el desarrollo del lenguaje en comparación con otras variable”* (Goikoetxea y Martínez, 2015, p. 13). Por consiguiente, el hecho de realizar la lectura compartida lo más antes posible, llevará a que el niño pueda evolucionar sin dificultades.

1.5.1. “La aventura de oír”: Lectura compartida en voz alta

La lectura compartida *“is a common routine practice, which can be defined as the discussions and interactions occurring”*³ (Soulтана, 2015, p.1.). Asimismo siempre va ir acompañada de la voz alta como herramienta del adulto lector y esta tiene la característica principal y es que siempre va suceder con la interacción del otro, en otras palabras, se llevará a cabo siempre y cuando haya una comunicación con un mínimo de dos personas. Agregando a lo anterior, la lectura compartida es pues *“una actividad social, de relación, donde la dimensión afectiva cobra especial importancia”* (Goikoetxea y Martínez, 2015, p, 14).

Dentro de esta lectura podemos encontrar dos tipos de enfoques que hacen Goikoetxea y Martínez (2015) en referencia a la lectura dialógica y la lectura con

³ *“Es una práctica rutinaria común, que puede definirse como las discusiones e interacciones que ocurren”* (Traducción libre).

énfasis en lo impreso. La primera, se caracteriza por realizar diferentes formas de interacción como hacer preguntas que estimulen el lenguaje, complementar la información a medida que el niño vaya respondiendo, ampliar el contenido del niño indicando lo bueno y malo, motivar y seguir los intereses de ellos y por último, divertirse. (Goikoetxea y Martínez, 2015). En tal sentido, solo hay una relación única que es entre el adulto y niño, siendo este el componente principal en la lectura dialógica, desencadenando así la conversación con el otro que se compone principalmente por la interacción.

El segundo es la lectura con énfasis en lo impreso. Si en el primer enfoque se hace referencia a una relación solo de dos, en esta ya la relación se convierte en tres: libro-niño-adulto, siendo este material o cualquier otro impreso el tercer componente. Estas se convierten en fuentes de la escritura convencional que irán permitiendo que el niño vaya adquiriendo conocimientos sobre lo escrito (Goikoetxea y Martínez, 2015) que pueden ser desarrollados en casa con la intervención del adulto responsable. Es así que el padre o la madre que leen en voz alta van generando que el menor vaya relacionando las palabras de ellos con lo que ve en el libro, y este se convierte en un soporte visual que acompañará a la voz de adulto, juntando dos elementos importantes: visual y oral.

De modo que existen diversos beneficios que ofrece la lectura compartida en voz alta tales como la ampliación del vocabulario, fortalecimiento de las relaciones interpersonales, desarrollo de emociones y sensaciones y desarrolla el pensamiento simbólico. El primero, es la ampliación del vocabulario ya que “children are able to learn vocabulary by overhearing adult speech”⁴ (Zimmerman *et al.*, 2016.p.6). Y es que al momento de la lectura compartida y de la escucha activa, los adultos transmiten nuevas palabras o pueden ser las mismas, pero estas van adquiriendo significado y significante para el niño y que serán usadas por ellos en su cotidianidad.

Luego el desarrollo de las relaciones interpersonales que se van iniciando en la interacción con adulto que les lee, fortalece su relación, además entra al juego reglado de la conversación, aprendiendo las normas de socialización que en futuro le

⁴ “Los niños pueden aprender vocabulario escuchando el habla de un adulto” (Traducción libre).

ayudarán a tender puentes de comunicación. En tercer lugar, la lectura compartida tiene “la potencialidad de conectar emocionalmente a los niños con las experiencias de los personajes” (Goikoetxea y Martínez, 2015, p. 10). Esto en el caso en la interacción con el libro que permite identificar sus emociones y sensaciones, pero identificarse también con el personaje de un cuento.

Por último, está el pensamiento simbólico, referido a la representación –en la medida de sus posibilidades– todo aquello que le ha parecido interesante o llamativo con la información que ha adulto le ha proporcionado con el diálogo o con un material impreso. La lectura compartida es una actividad que de manera interactiva proporcionará a los niños beneficios únicos que le ayudarán y contribuirán en todo el desarrollo, a nivel global. Si bien, esta se empieza desde casa; (en que algunos casos los progenitores no saben que lo hacen) esta va adquiriendo forma e importancia otros espacios de interacción del menor como la escuela, biblioteca, bebeteca, etc. La lectura compartida es más que una simple lectura, es una forma para que los niños adquieran conocimientos, sensaciones, emociones, crítica y reflexión a nivel individual, social y cultural.

Todo aquello que conlleva al desarrollo del lenguaje del niño es de gran importancia y no solo basta con tener en consideración el desarrollo de este después del parto, pues los estímulos que se les brinda en la gestación serán la base para su desarrollo del lenguaje cuando ya esté en un medio social. Asimismo, las veces que los adultos interactúan con ellos, fortalecerán aún más las bases en los procesos de este, generando así respuestas en las conversaciones que en un inicio serán llantos, gritos o balbuceos, pero irán evolucionando a medida que vayan madurando. Por ende, todo aquello que beneficie a los niños será vital, desde el tercer trimestre de gestación hasta los tres años de vida pues sus oportunidades en la primera infancia serán únicas e irrecuperables.

CAPÍTULO 2

“EL BOSQUE ENCANTADO”: LA BEBETECA COMO ESPACIO ALTERNATIVO PARA EL DESARROLLO DEL LENGUAJE

En este segundo capítulo se abordará todo aquello relacionado con las bebetecas y cómo este ambiente es uno de los muchos espacios alternativos que incentivan, motivan y estimulan en el desarrollo del niño en todas sus dimensiones. Asimismo, para hablar de este entorno se debe de considerar los derechos de los niños que están normados y establecidos en la Declaración de los derechos del niño. Siguiendo esta misma línea es importante tener en cuenta que, “For children with special needs such as bilingual children, etc., early access to library services is even more important.”⁵ (International Federation of Library Associations and Institutions [IFLA], 2007, p. 3). De modo que, el acceso en las bibliotecas en general debe ser de libre entrada para las personas con el fin de que todas sean beneficiarios de esta.

Por otro lado se presentarán el concepto, fines y funciones que son parte fundamental y necesaria para la conformación de la bebeteca haciendo así diferencias entre ludoteca y biblioteca pública; ya que a menudo las personas suelen confundir estos espacios o en algunos casos, no conocen de la existencia de las bebetecas. Asimismo

⁵ “Para niños con necesidades especiales como los niños bilingües, etc., el temprano acceso a los servicios de la biblioteca son muy importantes” (Traducción libre).

se hará énfasis en los actores o agentes participantes de este lugar, como los adultos que se convierten en los mediadores de lectura. Finalmente, se analizará la relación entre el desarrollo del lenguaje de los niños que asisten en edad temprana a las bebetecas. De igual manera, se anunciará el tipo de lengua que utilizan los adultos con los niños, que según López (2015) son dos tipos: fáctica y la relato que se trabajan como elementos principales para desarrollar el lenguaje. Por consiguiente, se dejan de lado las diversas creencias negativas asociadas a los bebés como que no son capaces de aprender a comunicarse o que por el hecho de ser pequeños, de no comprender su entorno.

2.1. “Derechos con o sin empanadas”: La bebeteca un derecho de todo niño”

Hasta hace algunos años atrás, los niños no eran tratados como personas importantes en la sociedad; y a medida que iba creciendo, progresivamente adquieren ciertos derechos ante la comunidad pero no en su totalidad (Ariès, 2007). Sin embargo, después ellos se convierten en sujetos legítimos; pero diversas sociedades seguían desconociendo al niño como persona con derechos. Es en este contexto que nace la Convención de los Derechos del Niño; donde se proponen diversos artículos con respecto a estos individuos, tal es el caso del número 23, donde se menciona que el –acceso [...] a las oportunidades de esparcimiento y reciba tales servicios con el objeto de que el niño logre la integración social y el desarrollo individual, incluido su desarrollo cultural y espiritual, en la máxima medida posible.”⁶ (El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. [UNICEF], 2006, p. 19). Esto referido a la libre entrada a los espacios, sin importar la clase social o los recursos que este disponga.

Por lo tanto, en aras al beneficio de las personas y en específico a los niños, se han ido creando espacios de disfrute, recreación y aprendizaje, tanto para el individuo como para sus familiares y uno de estos ambientes son las Bibliotecas que son espacios privilegiados que proporcionan encuentros con los libros, mediadores, cultura y comunidad, construyendo relaciones con el mundo letrado. (Ministerio de Cultura de Colombia [MinCultura], 2014). En efecto, este espacio debe garantizar la

⁶ –El acceso de los niños menores de tres años a las bibliotecas públicas es un derecho humano indispensable y un ingrediente para ampliar conocimientos básicos de aritmética y de alfabetización que se extenderán de por vida.” (Traducción libre).

interacción con el libro y los demás actores, edificando así el principio del camino para la inserción de la persona al mundo de códigos del lenguaje, en un espacio fuera de casa.

En tanto se fue construyendo este nuevo ambiente, también surgieron nuevos términos para especificar para quiénes van dirigidos; es decir, a qué población brinda sus servicios, tal es el caso de las bibliotecas públicas que es un espacio que trata de atender y actuar ante las necesidades de la comunidad a la que pertenece (Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas [IFLA], 2001). Estos ambientes son entonces denominados así por ser parte de un determinado lugar pero que además sus propuestas deben de responder a las necesidades de la población en general.

Asimismo, consideran como objetivos principales: “facilitar recursos informativos y prestar servicios mediante diversos medios con el fin de cubrir las necesidades de personas y grupos en materia de instrucción, información y perfeccionamiento personal comprendidas actividades intelectuales de entretenimiento y ocio” (IFLA, 2001, p. 8). Por consiguiente, las bibliotecas públicas fueron creadas con el fin de que las personas inviertan su tiempo de ocio, de disfrute e interés, dejando de lado las afirmaciones de que usualmente se va a la biblioteca en busca de información para realizar una determinada tarea, trascendiendo así las barreras de las creencias.

Siguiendo esta misma línea, dentro de las bibliotecas públicas se crearon las ludotecas. Esta palabra “proviene de las raíces griegas ludos que significa juego y teca que significa espacio, es decir, puede definirse como un espacio destinado al juego, dirigido especialmente a la población infantil, aunque también puede involucrarse adultos y adolescentes” (Castro, 2009, p. 2000). Con esta definición, se puede hallar diferencias entre la biblioteca pública. La primera es que en este ambiente su herramienta principal a emplear es el juego, siendo el componente principal al realizar sus propuestas y la segunda es la población a la que va dirigida; pues si bien está dentro de la biblioteca pública, está enfocada al público infantil. Por otro lado, ambas comparten el hecho de hacer partícipe a las familias y a la sociedad en el desarrollo del niño.

Pues bien, dentro de las bibliotecas públicas hay otros ambientes que son dirigidos especialmente para bebés. Este espacio es denominado como bebeteca, que según Escardo, Mercé (como se citó en Aponte, 2006) es:

[...] un servicio de atención especial para la pequeña infancia (de 0 a 6 años) que incluye, además de un espacio y un fondo de libros escogidos para satisfacer las necesidades de los más pequeños y de sus padres, el préstamo de estos libros, charlas periódicas sobre su uso y sobre los cuentos, asesoramiento y una atención constante por parte de los profesionales de la biblioteca hacia los usuarios (p. 1).

Las bebetecas son espacios dirigidos especialmente a la primera infancia, desde que nacen. Lo significativo de este ambiente es que toma en consideración a los bebés, por lo que hace que esta sea única dentro de la biblioteca. Asimismo se asume una clara diferencia con los demás espacios que ofrecen las diversas Bibliotecas. Por otro lado, según la IFLA (2007) *“the unfettered children under 3 years of age to free public libraries is an essential human right and ingredient to enhance development of numeracy and literacy in later life.”*⁷(p, 4). Así, dicho documento se hace énfasis al derecho que tienen los niños menores de tres años en estos lugares, convirtiéndose en un espacio beneficioso y acogedor para ellos.

Asimismo, muy a menudo las personas confunden estos ambientes con la ludoteca, pero hay diferencias claras. La primera, es acerca a la población a que está dirigida, pues la ludoteca solo se enfoca en la infancia pero la bebeteca, como su nombre lo dice, va dirigida a los niños desde bebés. Del mismo modo, esta última se enfoca en la literatura (rimas, cuentos, retahílas, adivinanzas, poesía, entre otros.), como con ejes principales en la elaboración de sus propuestas como lo afirma Aponte (2006) *“La bebeteca no es un lugar de juego, es un espacio en el que todo se dice sin hablar.”* (p, 1). Pero a la vez, es un espacio en el que se dicen muchas palabras por parte de todos los participantes. Si bien se puede usar el juego, este no es fundamental para desarrollar sus objetivos. Sin embargo, para la ludoteca es todo lo contrario; es decir, el juego es imprescindible.

⁷Los niños menores de 3 años pueden entrar sin restricciones a las bibliotecas públicas porque es un derecho humano. Además es un esencial ingrediente para mejorar el desarrollo de la aritmética y la alfabetización en la edad adulta.

Del mismo modo, ambas se asemejan en que toman en consideración al niño como individuo y como ser grupal que necesita de la interacción con los demás para poderse desarrollar y potenciar sus habilidades; por ello la familia forma parte de las actividades que se realicen en estos lugares y en la bebeteca se requiere que los adultos significativos se conviertan en los mediadores más importantes en la vida de los niños; porque son ellos los más cercanos a su cotidianidad pero que además se convierten en puentes entre el hogar y la biblioteca para los más pequeños.

En definitiva, los tres espacios (biblioteca pública, ludoteca y bebeteca) tienen diferencias y semejanzas pero cada una de ellas contribuye en su propio modo con la sociedad y sobre todo, aportan en el desarrollo de los niños desde edad temprana, brindándoles espacios de comodidad donde pueden explorar desde sus posibilidades y alcances diversos materiales con la ayuda de especialistas, de su familia u otros como así lo afirma Aponte (2006) –este espacio debe ser cálido y confortable con mobiliario y equipamiento adecuado que estimule a la tranquilidad, para lo cual se necesitarán muebles ligeros, fácilmente transportables y con varios usos” (p, 2). En suma, es valioso que los niños acudan a estos espacios que sean de libre acceso, que todos los servicios sean pertinentes y que los encargados de las bebetecas estén preparados para atender a los niños desde muy pequeños.

2.2. “El nuevo bibliotecOso”. La bebeteca: una muestra de los objetivos y funciones de los agentes de intervención

Alrededor del mundo existen muchas bibliotecas y está a su vez, en algunos casos, tienen una bebeteca dentro de sus instalaciones. Por consiguiente, las características que hacen de por sí a que esta sea un lugar dirigido a la primera infancia y sobre todo que se diferencie de los demás espacios alternativos van relacionados con sus objetivos y con las funciones que cumplen los agentes de intervención, tanto en la atención y el servicio que brindan; porque ellos acercan, motivan y fomentan la entrada de las personas que pertenecen a la sociedad, a formar parte del desarrollo del niño.

En primer lugar los objetivos o fines que persigue la bebeteca, como espacio de atención en los primeros años de vida, se enfoca a nivel del individuo y a nivel

social. Es así que la IFLA (2007) menciona que la misión de la biblioteca para los más pequeños es:

provide an opportunity for babies and toddlers, along with their carers, to find an area where they are welcome, an area rich in learning resources suited just for them, and the chance to experience the joy of rhymes, songs and board and tactile books perfect for their age group. Being part of the library community is an early social experience which sparks curiosity and the imagination. With educational toys, puzzles and playful books, the knowledge which grows between ~~the~~ child and his/her carer" will eventually lead to a relationship between ~~the~~ child and the books" available for them (p, 4).⁸

La singularidad de este espacio reside en que incluye a la comunidad en la búsqueda del bienestar del niño; es por ello que el objetivo o la direccionalidad que menciona esta institución, son claras y precisas en cuanto a brindar oportunidades de vida a los bebés, así como dar estrategias para sus padres en torno a la inserción al mundo letrado. Con ello, se identifica al niño como persona que necesita del otro para su desarrollo e incluye a la familia; ya que son los más cercanos a ellos. Además, se reconoce al niño como individuo en libre exploración con los diversos materiales que se les brinda de acuerdo con su edad, respetando así los procesos de maduración por el que pasa cada persona. Sumado a ello, es importante mencionar que otro de sus objetivos es brindar el libre acceso en sus instalaciones, sean confortables y como consecuencia que motiven a las personas a que sean visitantes frecuentes con el fin de introducirlos en un ambiente del disfrute de la lectura.

De igual manera, estos objetivos van de acuerdo con las necesidades de los más pequeños, considerando así su contexto social; ya que muchas veces los niños no cuentan con los materiales adecuados o simplemente no los tienen; dándose esto con más frecuencia en las zonas rurales. Pero esta realidad no dista mucho de la zona urbana, porque usualmente la infraestructura o los mismos materiales no se ajustan a las necesidades físicas de los niños. Así pues, la bebeteca considera las necesidades

⁸ Proporcionar una oportunidad para que los bebés y niños pequeños, junto con sus cuidadores, encuentren un área donde estén bienvenido, un área rica en recursos de aprendizaje adecuados solo para ellos, y la oportunidad de experimentar la alegría de las rimas, canciones y libros de tablero y táctiles perfectos para su edad. grupo. Ser parte de la comunidad bibliotecaria es una experiencia social temprana que despierta curiosidad y la imaginación con juguetes educativos, rompecabezas y libros lúdicos, en el conocimiento que crece entre "el niño y su cuidador" eventualmente conducirá a un relación entre "el niño y los libros" disponibles para ellos (Traducción libre).

de su población con el fin de influenciar a los padres en la importancia de la lectura, de los libros (IFLA, 2007).

Por lo tanto para que se pueda asegurar y garantizar un buen servicio a los más pequeños y sus familias, es necesario contar con los agentes de intervención partiendo de los libros hacia los mediadores de lectura. En primer lugar los libros son considerados agentes; ya que estos materiales están presentes en cada instante en el descubrimiento y la exploración de cada niño. Es por ello que estos deben tener características en particular; del mismo modo estos serán —en algunos casos—, mordidos, babeados y hasta lanzados por los bebés e inclusive serán tratados como juguetes. Estas acciones serían rechazadas generalmente por profesionales dedicados a la biblioteca pero como menciona Aponte (2006) "Definir el libro como un ~~juguete~~" no significa en absoluto faltarle el respeto, sino sacarlo de la biblioteca para lanzarlo en medio de la vida, para que sea un objeto de vida, un instrumento de vida." (p, 3). Los libros cobran vida cuando son utilizados por los más pequeños y son el vehículo para la iniciación a lo letrado.

Sin embargo, si solo se pone al libro como un objeto más dentro de la bebeteca, pasa a ser un material ineficaz como lo afirma Garfía (2000) —El libro es un objeto inútil si no alcanza proyección social. Lo mismo ocurre con una biblioteca que se limita a ser un mero depósito de libros." (p.1.). En este caso las bebetecas pasarían a ser un lugar de acopio de libros sin vida y descoloridos para los más pequeños si no son utilizados. Es por ello su importancia en su selección y el uso que le den dentro de las actividades de este espacio, acompañado de diversos recursos como los títeres, canciones, entre otros.

En segundo lugar están los mediadores, que pueden ser el personal capacitado, que cumple una función dentro de la bebeteca e inclusive pueden ser los propios padres o adultos significativos que tendrán de mediar entre el libro y el niño. Es por ello, que los adultos responsables (padres, madres, cuidadores, etc.) que están en constante contacto con los bebés, se vuelven los primeros mediadores de lectura que acompañarán a este en todo el procesos de su desarrollo (López, 2015). Ellos son los que tejen puentes entre libros y los niños, aplicando diversos recursos pero principalmente el libro. Ya dentro de la bebeteca el personal capacitado les

proporcionará diversas pautas a los acompañantes de los bebés de cómo hacer más eficaz su mediación en la vida cotidiana del menor.

Estas personas no solo pueden ser bibliotecólogos, sino también docentes de educación, psicólogos o voluntarios, pero como menciona Aponte (2006) “deben estar bien informados sobre las nuevas tendencias de la educación, la psicología, programas de estudio, nuevos métodos de instrucción y acerca del desarrollo del niño normal.” (p, 4). La preparación de ellos será importante para ofrecer a los primeros mediadores todos los recursos necesarios para la mediación y así apoyar el desarrollo de los bebés. Asimismo, están encargados de proporcionar un ambiente cálido y acogedor; en donde los materiales que escojan deberán ser pertinentes para los niños, tienen que estar al alcance de los más pequeños y acordes a su cultura; pues la exploración de estos nuevos mundos —en este caso de los libros—, son puertas que estimularán su imaginación y demás aspectos como el lenguaje.

Comprendidos de esta manera, los adultos cumplen el rol de la mediación con “el arte de narrar”, el arte de dialogar con los más pequeños y hacer que sus primeros pasos por la lectura -por los libros- sean de disfrute pleno, evitando el miedo a estos maravillosos materiales, con el fin de potenciar sus habilidades. Finalmente, dentro de la bebeteca se presenta la triada, que es el bebé, el libro y el mediador (Reyes, 2007), sin estos integrantes no podría constituirse una bebeteca por lo que cada uno de ellos tendrá un rol importante que tomados de la mano harán que sea un espacio único dentro de la biblioteca.

2.3. “Carla y sus animales parlantes”: El desarrollo del lenguaje oral dentro de la bebeteca

En el espacio de la bebeteca se desarrollan diversos aspectos relacionados al crecimiento y evolución del niño, y uno de ellos es el lenguaje. Si bien en este lugar se potenciará esta habilidad innata de los bebés. Este no se dará solo; por ello es crucial que los adultos significativos o los más cercanos, hayan podido abrir esta maravillosa puerta a los niños; ya sea desde que estuvieron en el vientre su madre o desde que nacieron (evocando el habla, utilizando la música, u otros elementos) de forma intencional o no. De este mismo modo, es importante resaltar la función que

tienen en la integración de los más pequeños a la bebeteca, porque ellos serán el puente de enlace entre este espacio, con su casa. Ellos, además, son los que les darán confianza y soporte a los bebés dentro de este espacio para acercarse con mayor facilidad, que proporcionará en sus instalaciones y servicios en apoyo y bienestar a los más pequeños.

Ahora bien, teniendo ya en consideración aquella base previa en estimulación del niño llevada a cabo en casa, cuando ellos se acercan a una bebeteca pueden desarrollar, con mayor facilidad, su lenguaje oral con las actividades que proponen en dicho espacio, y estas van enfocadas según López (2015) en dos grandes tipos de lengua denominadas fáctica y de relato. La primera es aquel lenguaje que está presente en la cotidianidad, su comunicación está enfocada más en los gestos, que en lo no dicho, pero algunas veces es acompañada con palabras u oraciones (¡Ay!, cuidado, ¿no está?). Además, de por sí es poco estructurada, obedece a la necesidad de comunicación práctica: -Alcánzame esto, toma, no sé, ¡vamos!-, formas coloquiales del decir que en general están acompañadas de gestos y acciones que completan su sentido” (López, 2015, p. 31), es decir, una comunicación que no necesita más que una simple estructuración, sin tantas complicaciones.

La lengua fáctica tiene tanto debilidades como fortalezas para un bebé. Una de sus fortalezas es el uso de los gestos; porque estos ayudarán a que sus balbuceos -su primer escalón para desarrollar el lenguaje- sean acompañados por estos y así poder comprenderlos y entenderlos, por parte de los adultos, con mayor facilidad por lo que serán intuitos y comprendidos y así se entablará puentes de comunicación. Por otro lado una debilidad de esta es que tiene un sentido plenitud, es decir en su estructuración. Por consiguiente, que dentro de la bebeteca se usa como un primer elemento de apoyo con los más pequeños que entran por primera vez a este espacio o que no tienen desarrollado este aspecto y quieren comunicarse; sin embargo, poco a poco la van dejando para dar paso a un siguiente nivel del desarrollo del lenguaje.

En segundo lugar está la lengua relato que es aquella que ofrece una continuidad de las historias y permite que estas sean narradas y relacionadas con las experiencias de los niños. Sus características principales son la organización del tiempo, evocación de los recuerdos y comprende una estructura completa (López, 2015). Esta se usa en

la bebeteca cuando el mediador anuncia un cuento escrito u oral o cuando reconstruye una vivencia significativa. Por consiguiente, permite e integra a las palabras u oraciones con la imaginación de los niños y hace que el mediador motive a los pequeños usando además la lengua fáctica. Asimismo, los libros ofrecen esta narración para entrar a la imaginación permitiendo orientar a los niños en una estructuración; por ejemplo, que sepan que toda historia tiene un inicio y un final, dándole así límites.

Estos dos tipos de lenguas se utilizan en la bebeteca, por lo que siempre están presentes, y en consecuencia harán que los niños pequeños poco a poco vayan desarrollando su lenguaje oral, respetando sus procesos de desarrollo e incluyendo a los padres o mediadores dentro de este. El espacio de la bebeteca, entorno al lenguaje ofrece:

[...] la más rica es su experiencia integral con el lenguaje (y allí incluimos no solo la oralidad y la capacidad de comunicar sino también el pensamiento creador, la lectura, la escritura y por ende la alfabetización), y por supuesto su psiquismo, su subjetividad se expanden (López, 2015, p. 31).

Es así que el lenguaje, es comprendido como el proceso de comprensión oral y expresión de los más pequeños. En primer lugar, comprender todo lo que percibe con la exploración a través de la percepción de sus sentidos con los libros, nanas, rimas, poesías entre otros; por lo que “despertar el lenguaje y los sentidos a través de la lectura temprana es construir una sólida herramienta que nos permitirá la expresión oral y escrita sin titubeos.” (Aponte, 2006, p. 3) y convertir ello en pensamientos. Es así que la lectura en voz alta que emite el adulto, mientras el bebé escucha y siente estos materiales, proporciona nuevo vocabulario y lo incrementa. Así el niño irá interiorizando y comprendiendo su significado, además de incrementarlos. En consecuencia, se crea en él intereses y gustos por la lectura, convirtiéndose en pre-lectores.

Del mismo modo, al hacer uso de este la lectura oral, incluye lo gestual y musical (Garfía, 2000); es decir la entonación y el uso adecuado de la voz, con la que lee un adulto, también será significativo para el bebé e irá desarrollando su imaginación. De tal modo que la lectura en voz alta desde los primeros meses de vida afavora les

futures habilitats lectoescriptores dels menuts, apart d'altres beneficis en la criança (concentració, divertiment, vincle emocional)”⁹ (Jimenez, 2011, p. 64). En tanto, el desarrollo del lenguaje tiene un estrecho vínculo con la lectura oral y que este además, está vinculada a las emociones que puede generar y así el aprendizaje en torno al lenguaje sea significativo para el niño.

En este segundo proceso, es la expresión oral, se requiere que el niño comunique lo que ha comprendido; tal es el caso de los más pequeños que hacen uso en, algunos casos, del balbuceo acompañado de expresiones corporales, considerando que este es el primer lenguaje de los niños (López, 2015). Es así que los bebés que asisten a una bebeteca tienen mayores oportunidades en cuanto a desarrollar su lenguaje oral; ya que, cuando ha comprendido lo narrado o cantado por el adulto, empieza a expresarse en su lenguaje, luego pasan modular algunas palabras (tata, lota, entre otras) y estas prontamente se convierten en frases entendibles y cercanas al código convencional.

Siguiendo esta misma línea, dentro de estos espacios alternativos, también se considera la afectividad y los lazos emocionales que tienen los bebés con los mediadores de lectura, puesto que estos darán seguridad al momento que se dé una interacción entre los adultos y libros. Asimismo, la mediación de la lectura también está presente en las bebetecas como estrategias para desarrollar el lenguaje oral dado que siempre se está en constante interacción con los niños y se entablan conversaciones con ellos empleando el libro como recurso principal.

Si bien en muchos espacios se pueden desarrollar el lenguaje oral, en las bebetecas brindan mayores oportunidades para hacerlo pues los mediadores que trabajan en este espacio son personas preparadas y lista para ofrecer a los adultos responsables, de los niños, múltiples estrategias para desarrollar el lenguaje en ellos. Además de ofrecerles un espacio propio y acogedor con el fin de que puedan ejercer con facilidad su papel como mediador cercano de los bebés. Asimismo, en cuanto a la lectura fáctica y lengua relato se usan constantemente en las mediaciones de la lectura, sin embargo a medida que los niños van creciendo, se va poniendo más

⁹ La lectura en voz alta desde los primeros meses de vida favorecía las futuras habilidades lectoescriptoras los pequeños, aparte de otros beneficios en la crianza (concentración, diversión, vínculo emocional) (Traducción libre).

énfasis en la lengua relato; porque –ayuda enormemente a construir un lenguaje más rico no sólo en vocabulario, sino también en metáforas, gramaticalidad, imaginación, sentidos” (López, 2015, p. 31). Es así que la lengua relato está presente en todas las estrategias empleadas en la bebeteca.

El desarrollo del lenguaje oral en bebés, dentro de la bebeteca, está presente en todo momento, desde que entran hasta que se retiran, siendo un espacio rico en interacción; de modo que se potenciará con mayor facilidad, pues el niño estará en compañía con el adulto que le brindará confianza; además de diversos estímulos, pero también puede estar en relación con otros niños y con ello poco a poco se va introduciendo al grupo social, uno diferente al que está acostumbrado, haciendo que se produzcan nuevas interacciones y generando habilidades sociales comunicativas que serán de ayuda en diversos momentos de la vida del bebé. Además un punto a resaltar que estos espacios “[...] have a key role to play in supporting children’s literacy development and enjoyment of reading”¹⁰ (Crossley, 2015, p.4). Entonces la bebeteca contribuye que la lectura sea percibida como disfrute y no obligación.

Por otro lado, con el fin estimular el lenguaje a los más pequeños, es importante los mediadores –aprendan a leer libros y aprender a leer niños; porque no es el bebé el único que tiene que aprender un nuevo lenguaje, el único que tiene por delante un idioma a descubrir” (López, 2015, p. 20). Por ende, en este espacio también los adultos aprenden a leer a los niños, pues hay que recordar que cada individuo, por más joven que sea, es un mundo diferente a los demás por lo que la lectura de cada uno de ellos será única; por eso todos los que están en contacto con los niños deben estar preparados para proporcionarles todas las atenciones necesarias y posibles para el bien de sus desarrolló en el lenguaje. Finalmente, es importante considerar que las bebetecas tiene como característica la formación de la triada entre adulto, libro y niño con el fin de estimular su lenguaje oral, tomando en consideración el vínculo afectivo como enlaces entre cada participante del espacio.

Finalmente, estos dos espacios, el hogar y la bebeteca, funcionan con un objetivo en común: brindar oportunidades que beneficie al niño en todas sus dimensiones. Es así que el aprendizaje, sobre todo acerca del lenguaje, se da en todo espacio por donde

¹⁰ [...] tienen un papel clave que desempeñar para apoyar el desarrollo de la alfabetización de los niños y el disfrute de la lectura (Traducción libre).

transite el niño que poco a poco desarrollará determinadas competencias; es por ello la implicancia e importancia de la intervención a temprana edad, como lo recomienda y hace énfasis diversos autores (Piaget, Reyes, López, entre otros). El lenguaje es pues la habilidad innata que no todos pueden desarrollar, pero está en las manos de todos, el poder hacerlo, empezando con los más pequeños.



CONCLUSIONES

Las bebetecas por ser un espacio de libre acceso, ofrecen mayores oportunidades a los niños e invita a la familia a ser parte de las actividades de integración para que así todos puedan disfrutar de la lectura y de la mediación. Además con ello se fortalecen los lazos afectivos con el adulto dado que están constante interacción con los bebés e inclusive el mediador aprende a descifrar el lenguaje de los más pequeños (corporales y lingüísticos), partiendo con la escucha activa con el fin de entablar conversaciones y ejercer con ello el lenguaje.

A partir del cuarto mes de gestación los niños empiezan a percibir los estímulos proporcionados por su entorno. Es así que en esta etapa se inicia la adquisición de los aprendizajes. Y ya cuando los bebés nacen, las palabras irán cobrando significado; es por ello que para desarrollar el lenguaje es importante que los adultos participen e intervengan en todos los momentos de la vida del niño e ir fortaleciendo sus capacidades lingüísticas y así el bebé podrá ir iniciando, con los sonidos guturales, balbuceos, sus primeras palabras llegando a formar sus primeras frases u oraciones.

Las bebetecas son espacios diseñados íntegramente para ofrecer servicios a los niños menores de tres años en base a la lectura; sin embargo, algunos atienden hasta los cinco. Por otro lado, todos los adultos que intervienen en este espacio cumplen la función de mediadores, por lo que es imprescindible su participación; ya que proporciona infinidad de oportunidades para acercar al niño con el libro y con ello abrirle las puertas al mundo de la imaginación, de la narración, del lenguaje. Asimismo, estos deben de seguir cumpliendo su labor de mediación en diversos espacios que acogen y alberguen a los niños.

La existencia de diversos espacios alternativos en la sociedad contribuyen, desde su mirada, al desarrollo de su población. En tanto la bebeteca dentro sus funciones, es acoger a los niños más pequeños para motivarlos a entrar al lenguaje, y toma a este como fuente de comunicación e integración; de tal manera que en la bebeteca, incorpora la musicalidad, la sonoridad y el lenguaje de los libros, rimas y cantos. Es por ello que la voz misma de los adultos son los que acompañan y contribuyen a que el lenguaje de los bebés vaya desarrollándose con entusiasmo y significatividad, aprendiendo a descifrarlos y entenderlos desde sus características propias y únicas.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aponte, R. (2006). La Bebeteca: un espacio adecuado para desarrollar y estimular en hábitos de lectura el niño. *Revista Biblios*, 7(23). Recuperado de http://eprints.rclis.org/7398/1/aponte_bebeteca.pdf
- Armus, M., Duhalde, C., Oliver, M., y Woscoboinik, M. (2012). *Desarrollo emocional, clave para la primera infancia*. Recuperado de files.unicef.org/ecuador/Desarrollo_emocional_0a3_simples.pdf
- Ariès, P., Duby, G., & Pérez, G. F. (2017). *Historia de la vida privada*. Madrid: Taurus.
- Castro, C. (2009). De la ludoteca a la biblioteca. El caso de la fundación bella flor. *Revista Códice*, 5(2), 197-207. Recuperado de <http://eprints.rclis.org/20238/1/De%20ludoteca%20a%20biblioteca.%20El%20caso%20de%20la%20Fundaci%C3%B3n%20Bella%20Flor.pdf>.
- Crossley, L. (2015). Children's Library Journeys. Recuperado de https://www.librariesconnected.org.uk/sites/default/files/Children_s%20Library%20Journeys%20report.pdf
- El Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe. (2005). *La lectura en la primera infancia*. Recuperado de https://www.oei.es/historico/inicial/articulos/lectura_primera_infancia.pdf
- Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas. (2001). *Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas*. Recuperado de <https://www.ifla.org/files/assets/hq/publications/archive/the-public-library-service/pg01-s.pdf>
- Garfia, M. (2000). La bebeteca y la narración oral Animación a la lectura con los más pequeños. *Educación y biblioteca*. Recuperado de https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/118641/EB12_N113_P14_17.pdf;jsessionid=9393AF7EEC3391FB5952218133092DC8?sequence=1
- Goikoetxea, E., y Martínez, N. (2015). *Los beneficios de la lectura compartida de libros: breve revisión*. *Educación XXI*, 18 (1), 303-324. Recuperado de <https://www.redalyc.org/service/redalyc/downloadPdf/706/70632585013/6>
- Herrera, P. (2017). *Promoción de la lectura en educación parvularia. Programa de análisis de intervención en jardines infantiles de Valparaíso, Chile* (Tesis doctoral). Recuperado de <http://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/47976/26763011.pdf?sequence&isAllowed=y>
- Hidalgo, Y., Quezada, C., y Alvarez, A. (2013). Intereses y necesidades comunicativas en la infancia preescolar. *Revista Didasc@lia*. Recuperado de <http://content.ebscohost.com/ContentServer.asp?T=P&P=AN&K=9156729&S=RD=fua&EbscoContent=dGJyMNLr40Sep714y9f3OLCmr1GeqLBSrq>

4SbSWxWX

&ContentCustomer=dGJyMPGrr0q0rq9LuePfgex43zx

- International Federation of Library Associations and Institutions. (2007). *“Guidelines for Library Services to Babies and Toddlers*. Recuperado de https://www.ifla.org/files/assets/hq/publications/professional_report/100.pdf
- Jimenez, D. (2011). Bebés i lectura en la Biblioteca Parc de l'Estació (Gandia). *Enfermería integral* (94), 25-27. Recuperado de <https://www.enfervalencia.org/ei/94/ENF-INTEG-94.pdf>
- López, M. (2015). *Un pájaro en el aire: la formación de los bibliotecarios y la lectura en la primera infancia*. Recuperado de: http://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/search/asset/9524
- Mariscal, S. (2015). *Los inicios de la comunicación y el lenguaje*. Recuperado de http://novella.mhhe.com/sites/dl/free/8448168704/599219/8448168704_Cap.pdf
- Ministerio de cultura de Colombia. (2014). *Lectura, libro y bibliotecas*. Recuperado de http://www.mincultura.gov.co/areas/artes/primera_infancia/publicaciones/Documents/Lectura,%20libro%20y%20bibliotecas%0interactivo.pdf
- Oiberman, A., & Mercado, A. (2012). *Nacer, jugar y pensar: Guía para acompañar el desarrollo del e desde su gestación hasta los 3 años*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Piaget, J. (1965). *El lenguaje y el pensamiento del ni o peque o*. Buenos Aires: Paidós
- Reyes, Y. (2007). *La casa imaginaria, lectura y literatura en la primera infancia*. Bogotá, Colombia: Editorial Norma
- Soultana, M. (2015). *Exploring Early Years Teachers' Beliefs and Practices About Shared Reading: A Mixed Methods Approach*. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/ded1/88578135e21f5acc3dde5915fe101371d65.pdf>
- El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2006). *Convención sobre los derechos del niño*. Recuperado de <https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>
- Zimmerman, F., Gilkerson, J., Richards, J., Christakis, D., Xu, D., Gray, S., y Yapanel, U. (2008). *Teaching by Listening: The Importance of Adult-Child Conversations to Language Development*. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/fa62/bc816f12fc6b58496902286d05af8d1c25.pdf>